

Vuelta (1976)

Cuarenta años después, *Vuelta* repitió en cierta manera la historia de *Partisan Review*. La revista fue fundada por Octavio Paz y un prominente grupo de intelectuales de diversas partes de América Latina y el mundo, en 1976. *Vuelta* empezó a editarse con el nombre de *Plural* en 1971. El apoyo económico lo facilitó el periódico *Excélsior* y, a pesar de que los puntos de vista entre ambas publicaciones eran en ocasiones muy distintos, la mutua tolerancia fue casi siempre más fuerte que las brechas ideológicas de sus directores correspondientes. De hecho, en diversas ocasiones Paz ha comentado que cuando a mediados de la década de los setenta tuvo lugar el conflicto que causó la expulsión de su director **Julio Scherer** García, todo el *staff* del periódico renunció, al igual que el cuerpo editorial de *Plural*. De acuerdo con *The New York Times* la "diáspora" intelectual y crítica que se produjo en ese momento fue provocada por una reacción del expresidente de Méjico Luis Echeverría (1970-1976). Era una clausura al tono liberal que se inició durante ese particular período político (Riding, **julio** 9, 1976, p. A8).

En diciembre de 1976, el mismo *staff* de *Plural* Fundó *Vuelta* con el dinero recolectado de la venta de una pintura de Rufino Tamayo. El editorial fue escrito por Octavio Paz en 1976, y con motivo del quinto aniversario de la revista, nuevamente en 1981. El primer editorial de Paz anunció un lugar en donde el intelectual pudiera expresar sus ideas con libertad en cuatro géneros fundamentales: poesía, crítica literaria, narración y ensayo político. El concepto de literatura de Paz que apareció en esa ocasión en *Vuelta* fue similar al del primer editorial de la *Nouvelle Revue Française* 1909: "Defense et illustration de la langue Française (...) La language, c'est ne pas seulement le langage, c'est la culture" (NRF, 1907, p. 7). En el caso de *Vuelta*, la defensa del lenguaje se cristalizó en la literatura como la forma ideal de resolver los conflictos de distintas disciplinas del espíritu, aparentemente disímiles:

En 1971 el director de *Excélsior*, **Julio Scherer**, nos propuso la publicación de una revista literaria, en el sentido amplio de la palabra literatura: invención verbal y reflexión sobre esa invención, creación de otros mundos y crítica de este mundo (*Vuelta*, 1976, p. 7).

El primer editorial de *Vuelta* expresó la estrecha relación con la antigua revista *Plural*. No obstante, había una diferencia específica entre ambas publicaciones. *Plural* habló de manera amplia de un "foro" en que los intelectuales pudieran debatir libremente sus diferentes ideas (*Excélsior*, septiembre 1971, p. 1), mientras que el editorial de *Vuelta* subrayó el propósito de no neutralidad política unida a la independencia cultural. Esta diferencia es importante y muestra que *Vuelta* y *Partisan Review* en sus momentos respectivos tuvieron objetivos similares.

El primer editorial de *Vuelta* se expresó de forma crítica y pesimista sobre las condiciones en que México vivía en ese momento, siendo el "affaire" *Excélsior* símbolo de libertad de expresión- el ejemplo más palpable: ausencia de partidos políticos, extremo poder presidencial y un Estado abrumador y opresivo (con "E" mayúscula el cual evitaba que se fortalecieran los canales de permeabilidad política entre el individuo y el gobierno. De acuerdo con Paz, en ese momento no había soluciones de corto plazo para el desarrollo político y democrático de la nación mexicana:

Las consecuencias han sido igualmente funestas para el régimen y para la nación. Para el régimen porque, después de seis años de proclamar su decisión de respetar la libertad de crítica, acabó o permitió que se acabase con uno de los poquísimos centros de crítica independiente del país. Para la nación porque el conflicto de *Excélsior* ha coincidido con la crisis de los partidos políticos. Los de izquierda no han podido unirse ni lo que es más grave, han sabido elaborar un programa de veras nacional que, simultáneamente, sea viable y corresponda a la realidad real de México. La izquierda está paralizada por una tradición dogmática y por su pasado stalinista. La derecha no existe, al menos como pensamiento político. (...) En todo caso, es una confirmación de que el Estado sigue siendo el poder determinante en México.

Los momentos históricos de *Partisan Review* y *Vuelta* fueron distintos, pero el lenguaje crítico de ambas coincide de manera categórica. El antitotalitario editorial de *Partisan Review* expresó a la literatura en términos de independencia frente al poder y la crítica política como responsabilidad intelectual. *Vuelta* subrayó la actitud de *Partisan Review* con tres palabras claves: libertad, independencia y crítica:

Sabemos que nuestra revista era leída no por ser el órgano de una ortodoxia sino por ser el lugar de confluencia de muchas voces solitarias y libres. Dejamos *Plural* para no perder nuestra independencia; publicamos *Vuelta* para seguir siendo independientes (...) Gibbon decía: "Todo lo que los hombres han sido, todo lo que ha creado su genio, todo lo que su razón ha ponderado, todas esas obras que se acumulan en nuestras ciudades todo eso ha sido hecho por la crítica". Tal vez el gran historiador exageraba. No demasiado: un pueblo sin poesía es un pueblo sin alma, una nación sin crítica es una nación ciega.

Por cierto, se pueden trazar las ideas de independencia cultural y compromiso político en las revistas mencionadas anteriormente. Sin embargo, la mayoría siguió la actitud de José Ortega y Gasset, manifiesta en el primer editorial de su famosa *Revista de Occidente*: "De espaldas a toda política, ya que la política no aspira nunca a entender las cosas (1923, p. 2). Es decir, el artista debe olvidarse del mundo inmediato y enfocarse a la obra personal. Esta posición solipsista de Ortega, debida en gran parte a una frustración personal, fue refutada por *Partisan Review* y *Vuelta* - al menos en sus respectivos editoriales- ya que para ambas publicaciones el escritor debe comprometerse con las ideas para crear un mundo perfectible, donde libertad, igualdad y fraternidad" sean aspectos cohesivos (*Vuelta*, enero 1993, p. 11-16). La búsqueda del mundo perfectible o el anhelo del intelectual por realizar una Utopía cercana a la realidad, se concretó en el concepto de democracia que *Vuelta* reiteró a mitad de los ochenta, aparecido por primera ocasión en la mesa redonda México: *Presente y Futuro*. (*Plural*, marzo 1972, p. 5).